

## **MIINISTER MAROTO'S STAMENT FOR THE EURPEAN TOURISM CONVENTION**

En el escenario de los próximos 10-20 años, el turismo europeo debe asegurarse de que se mantiene alineado con los cambios que se están produciendo en nuestras sociedades. Los ciudadanos europeos se adhieren de forma creciente hacia formas de vida respetuosas con el medio ambiente, y el turismo debe ser un reflejo de estas prioridades colectivas.

En este sentido, la descarbonización de las economías europeas es la meta que tenemos en el horizonte. El uso de energías renovables y el uso racional de los recursos son ejes en los que el turismo debe trabajar para estar al nivel que los ciudadanos europeos van a exigir. El turismo debe de esta manera reducir los comportamientos o actividades asociados al despilfarro de recursos: agua, energía, envases, alimentos o de cualquier otro tipo.

El turismo debe también asegurarse que proporciona riqueza y desarrollo a las comunidades en las que se asienta, y ello sin dejar a nadie atrás. La renta del turismo debe ser compartida de forma justa, asegurando que alcanza a todos los integrantes de sus ecosistemas: trabajadores, empresarios y también ciudadanos residentes. En este sentido, el turismo debe asegurar que aspectos como la temporalidad del empleo o los impactos negativos de la excesiva afluencia de turistas en entornos naturales o urbanos son minimizados. Es necesario para ello que existan sistemas de gobernanza modernos que incorporen a todos los agentes y colectivos que forman parte de estos ecosistemas.

El turismo debe también apoyar el desarrollo de las comunidades rurales, aportando oportunidades de ingresos en actividades turísticas y contribuyendo de esta forma al desarrollo territorial armonioso de nuestras sociedades.

Finalmente, el turismo debe también adaptarse a los cambios tecnológicos de nuestro tiempo y a las nuevas preferencias y formas de consumir de los clientes actuales y futuros. La digitalización y la adopción de nuevas tecnologías es también un desafío al que el sector debe hacer frente.

En resumen, el turismo debe integrar por completo la sostenibilidad en su ADN, impulsando sus tres pilares: socioeconómica, medioambiental y territorial, para lo cual los ODS constituyen una hoja de ruta a seguir, y debe adaptarse a los cambios tecnológicos actuales y futuros.

Las inversiones que el sector necesita, están perfectamente alineadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030: recuperación del patrimonio natural, transformación de infraestructuras que garanticen la vertebración territorial o generación de empleo de calidad son solo algunos de las formas en que de nuestro sector quiere contribuir a la agenda global.

Por ello, consideramos esenciales las inversiones destinadas a la garantizar la sostenibilidad de los destinos y productos turísticos. Esto se articulará en España a través una Estrategia de Turismo Sostenible a 2030.

Enriquecer el ecosistema turístico permitirá no solo la creación de riqueza y de crecimiento económico en zonas poco desarrolladas, sino también se configurará como una herramienta más para luchar contra la despoblación y mejorar la cohesión territorial y lograr la desestacionalización de la demanda turística.

El capital humano es esencial para dotar de resiliencia social al futuro del turismo para ello hay que garantizar sus derechos, hemos desarrollado la iniciativa "Hoteles Justos, Socialmente Responsables" e invertir en su formación y capacitación.

La economía circular también se impone como un ámbito de inversiones capital pues permite reducir la huella ecológica de todas las actividades vinculadas al turismo. En este sentido, no hay que olvidar la frase del arquitecto Hubert-Jan Henket “el edificio más verde es el que ya existe”, así que debemos invertir en el mantenimiento y rehabilitación sostenible de inmuebles patrimonio histórico.

La inversión en procesos de mejora tecnológica turística se sitúa en la vanguardia de los objetivos de transformación que este Gobierno tiene para el turismo español. Desde hace años España viene trabajando en la implantación de la metodología de destinos turísticos inteligentes con el objetivo de promover sistemas integrados de información y análisis de audiencias que mejoren nuestra comprensión de los destinos y de los viajeros para ser capaces de adaptar nuestra oferta a una demanda cada vez más especializada y cambiante.

El futuro turismo europeo y español pasa por su sostenibilidad, garantizando la protección, así como la resiliencia, social y económica durante las transiciones verde y digital.